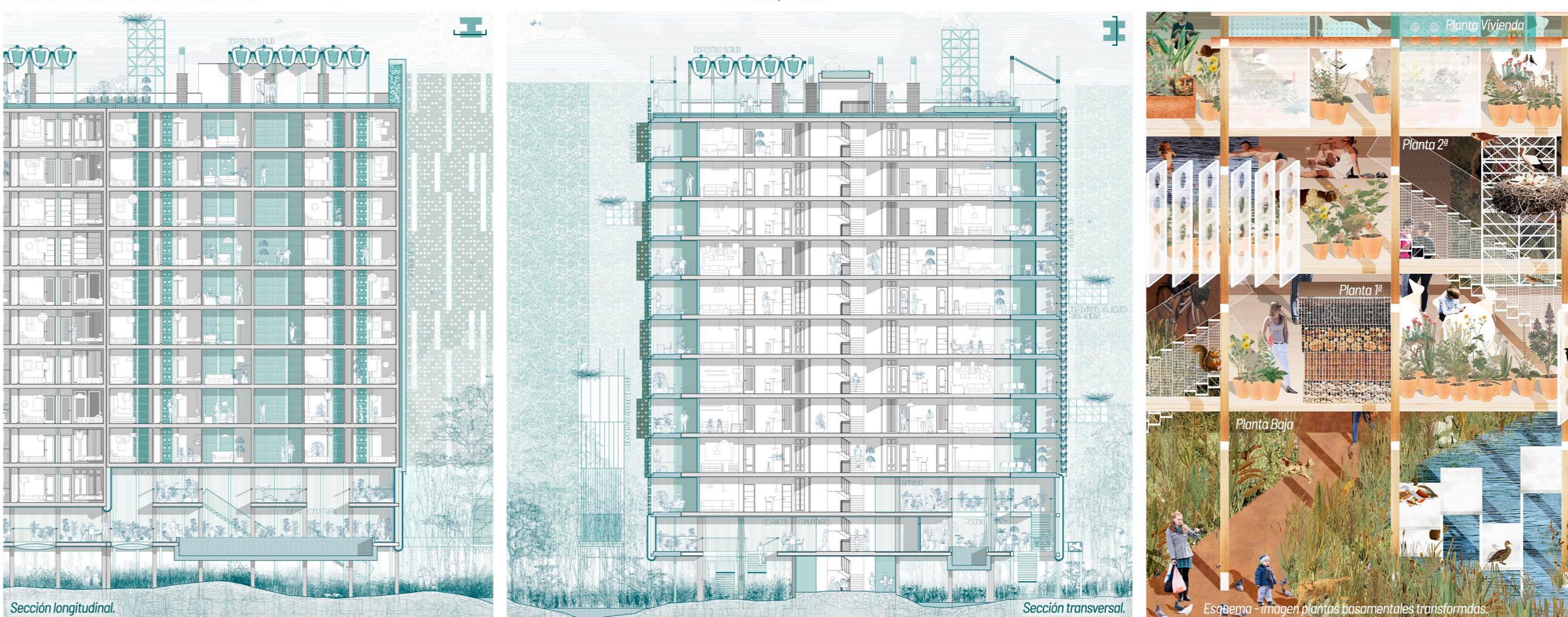
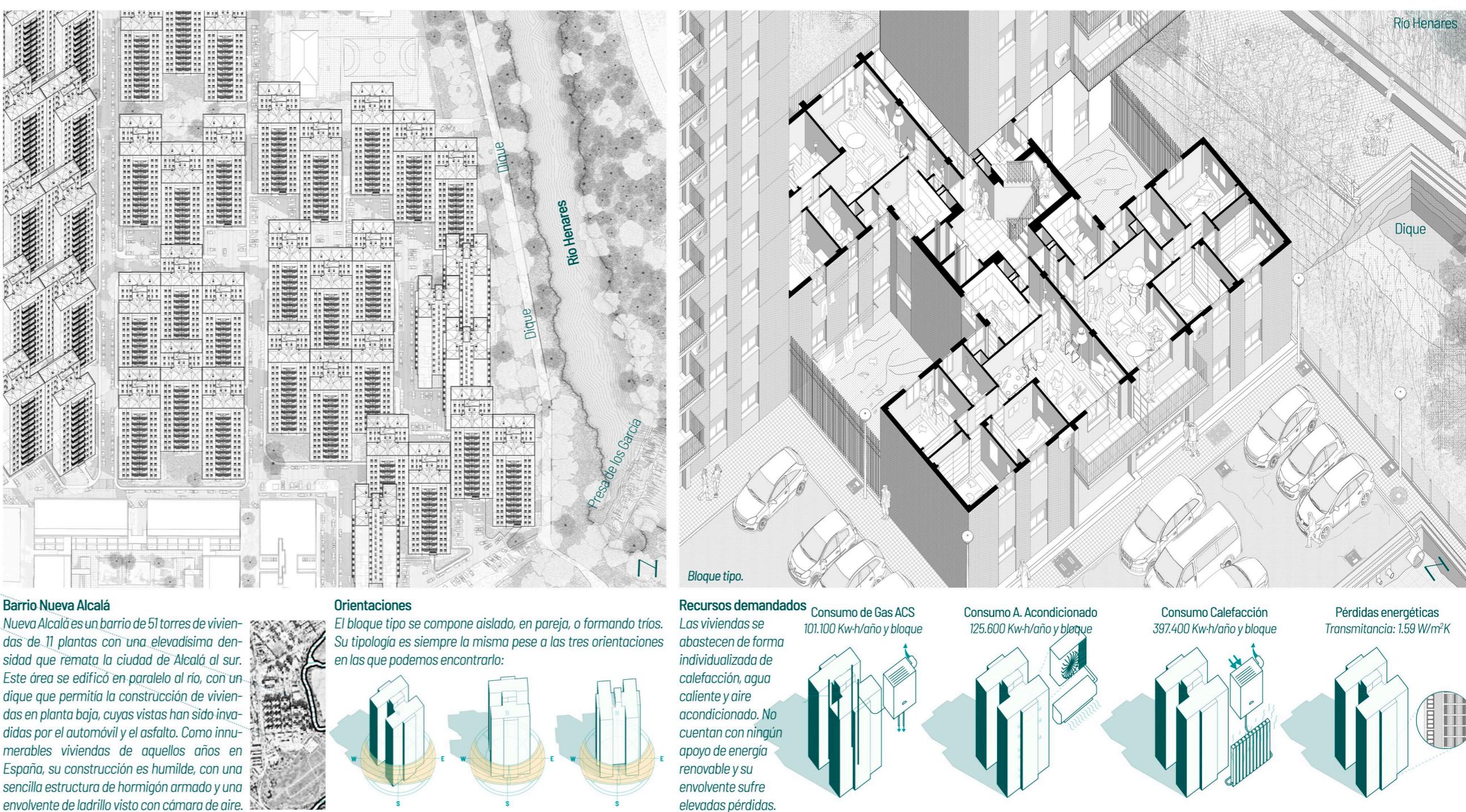
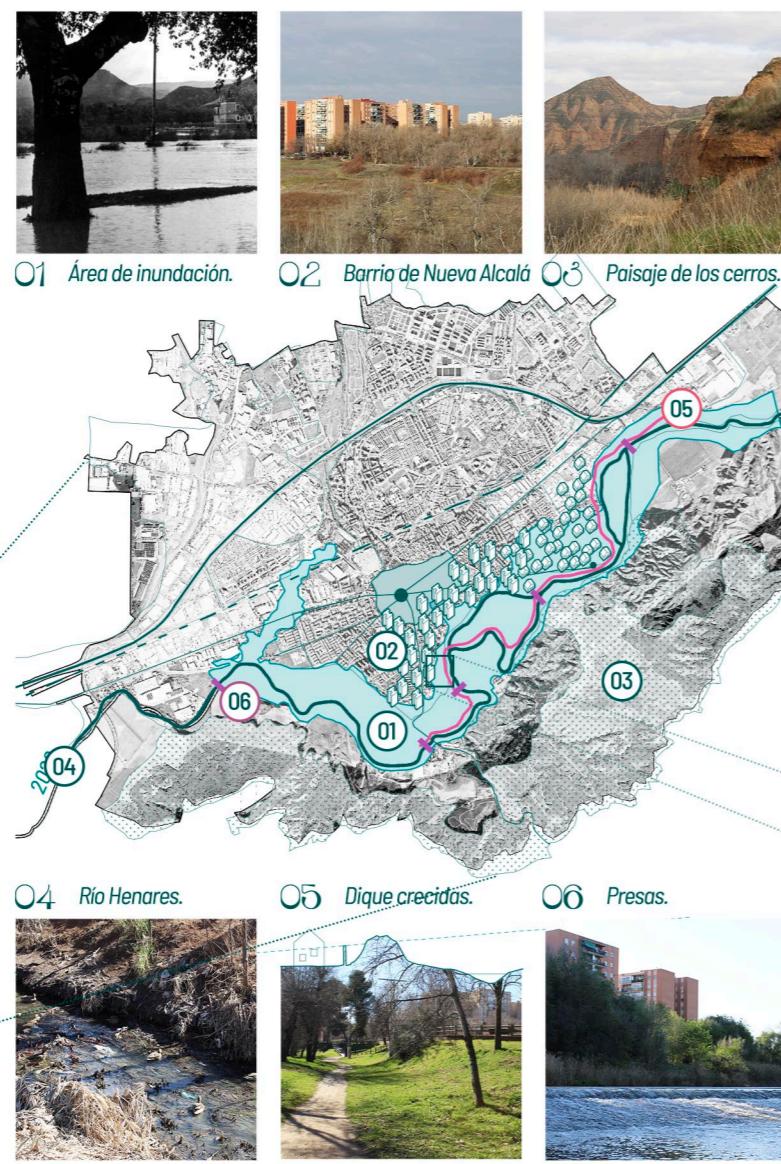
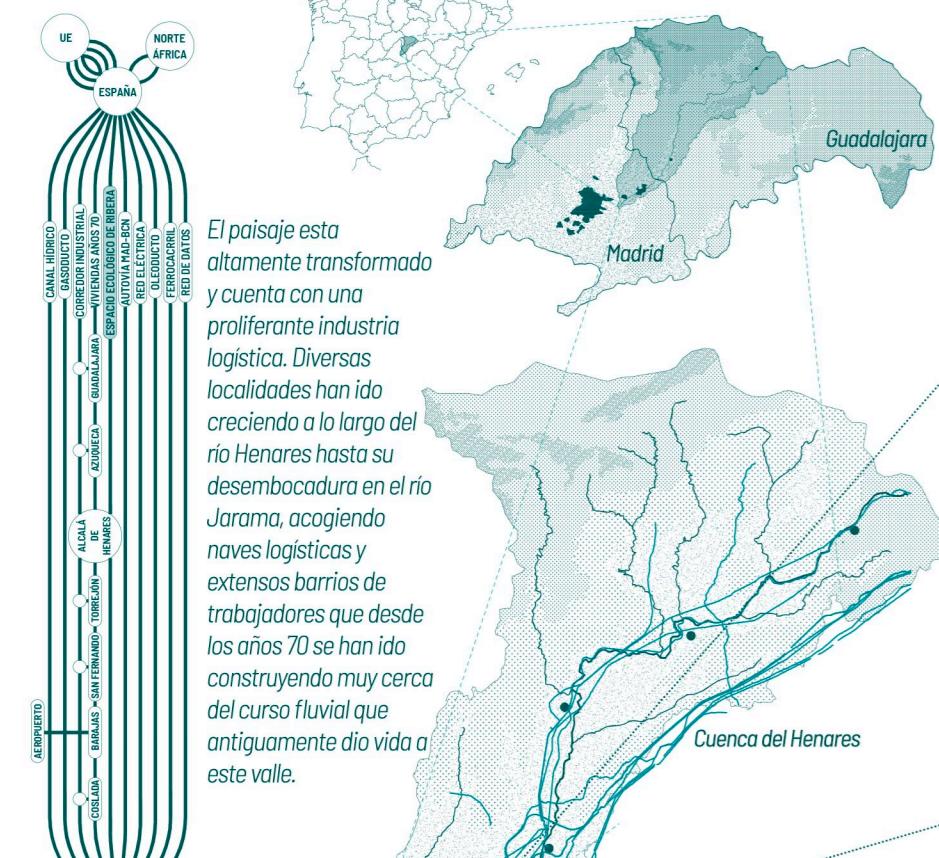


MITERLEBNIS: propuesta para la convivencia ambiental en la ribera de Alcalá de Henares

El corredor del Henares aborda un problema fundamental en nuestro tiempo: cómo hacer ciudad, cómo rehabilitar el tejido urbano y construirlo manteniendo o mejorando el equilibrio en el medio ambiente que todos habitamos. Alcalá se encuentra en el curso bajo del río Henares, pero también cerca del destino de numerosas redes energéticas que tejen el territorio español y europeo y abastecen de recursos a la ciudad de Madrid. Este territorio es altamente transformado y cuenta con una proliferante industria logística. Diversas localidades han ido creciendo a lo largo del río Henares hasta su desembocadura en el río Jarama, acogiendo naves logísticas y extensos barrios de trabajadores que desde los años 70 se han ido construyendo muy cerca del curso fluvial que antiguamente dio vida a este valle.

El Territorio anthropizado de la Cuenca del Henares. Ductos, redes y recursos.

El corredor del Henares es una fuente de recursos para Madrid, pues en la cuenca que forma el río Henares se han localizado numerosos líneas de abastecimiento energético que conectan el centro de España con el resto de provincias, Europa y el norte de África: gasoductos, oleoductos, trenes de ferrocarril, autopistas, etc.



El problema que se plantea en este lugar tiene un alcance a una escala urbana y a una escala muy reducida, pues la ciudad ha crecido en este espacio de espaldas al río y a los cerros, sin tener en cuenta el contexto, y además se separa de él mediante sucesivas barreras. Los respuesta entres se orientan primero en el contexto, y a continuación se orientan hacia el interior de la propia ciudad. Una línea que esencialmente pueda producir agua caliente y fría en cada época del año y lo haga mediante unos dispositivos que formen parte de la arquitectura propia del lugar, como antaño lo eran molinos o depósitos. Dichas arquitecturas maquinistas forman una red de colonización en los barrios a la que se unen una de las viviendas o bloques. Estos dispositivos cuentan con espacios para el acogimiento de animales no humanos y ocupan suelo existente, creando alternativas a los vertederos. De la misma forma, los ciudadanos tienen la oportunidad de encontrar una red de espacios urbanos

que resuelven a una escala urbana las necesidades energéticas de estos barrios, aportando una nueva visión sobre el río y su entorno. Después responderemos a la escala de los viviendados y cómo éste puede transformarse de forma espontánea por la acción de los fenómenos ambientales.

